

EUSEBIO DE CÉSARÉE, *Questions Évangéliques*, Introduction, texte critique, traduction et notes par CLAUDIO ZAMAGNI (Sources Chrétiennes 523), Du Cerf, Paris 2008, 255p.

Eusebio no es sólo el historiador (*Crónica, Historia Eclesiástica*) o apologista (*Preparación Evangélica, Demostración Evangélica*) o el ideólogo de un imperio cristiano (*Panegírico de Constantino, Vida de Constantino*), es también un biblista tanto desde el punto de vista filológico (p. ej.: Cuestiones evangélicas, una revisión de los *LXX* al alimón con Pánfilo) como exegético (*Comentario a Isaías y a los Salmos*). La exégesis de Eusebio se encuentra entre Antioquía y Alejandría, a medio camino entre la lectura literal y la alegórica. Pero en las *Cuestiones y respuestas sobre los Evangelios* ofrece una nueva forma de exégesis, donde reúne, además de sus propios descubrimientos, las soluciones que ha encontrado en los autores que le han precedido (comentarios y homilías evangélicas y también en otras obras menos ordinarias). Es, pues una *eklogé*, una elección, selección, extracto, cita literal, una obra hecha de citas literales, como una antología. De todo ello, un poco.

Las preguntas y respuesta sobre los Evangelios introducen novedosamente en la literatura cristiana este tipo de estructura —pregunta y respuesta—, que luego adquirirá carta de ciudadanía. Se trata de un texto dividido en dos partes: la primera, que consta de dieciséis *cuestiones*, versa sobre las dificultades y problemas que plantea el comienzo de los Evangelios (genealogía de Jesús, su nacimiento), y la segunda con cuatro cuestiones sobre los problemas del final de los mismos (el momento de la resurrección, las lágrimas de la Magdalena, «no me toques», los ángeles en la tumba). La primera parte está dedicada a un desconocido, llamado Esteban, y la segunda parte a un tal Marinos (texto conocido como *Cuestiones a Marinos*). La intención o clave de lectura de la obra podría ser apologética, ya sea contra los paganos (Celso, Porfirio), ya sea contra cristianos heterodoxos; o más probablemente, prescindiendo de la clave apologética, habría que ver en esta obra el fruto de las muchas lecturas de Eusebio en la biblioteca de Cesarea.—C. GRANADO.

PSEUDO-JUSTIN, *Ouvrages Apologétiques, Exhortation aux Grecs, Discours aux Grecs, Sur la Monarchie*, Introduction, texte critique, traduction et notes para BERNARD POUDERON avec la collaboration de CÉCILE BOST-POUDERON, MARIE-JOSEPH PIERRE et PIERRE PILARD, Du Cerf, Paris 2009, 429p.

El Prof. B. Pouderon edita en el presente volumen tres obras apologéticas, en sentido estricto, la *Cohortatio ad Graecos*, la *Oratio ad Graecos* y el *De monarchia*, de entre las muchas que componen el corpus del Pseudo-Justino. Estas tres obras fueron publicada en edición crítica, en 1990, por M. Marcovich. Acaso, por ello, el actual editor no se atreve, modestamente, a añadir a su edición los términos de «texto crítico», pero no otra es su edición desde el momento en que privilegia la tradición manuscrita sobre las conjeturas de editor, tan abundantes en Marcovich. Además la edición, como todas

las de *Sources Chrétiennes*, va acompañada de traducción francesa y con abundantes notas explicativas o de referencias de fuentes o de textos paralelos, como también en varios apéndices y notas complementarias que ilustran y hacen más inteligibles los textos editados.

He aquí una presentación del contenido de estas obras: *La Cohortatio ad Graecos* pretende exhortar a los griegos a la conversión oponiendo la verdad cristiana al error de los poetas (Homero, Hesíodo) y filósofos griegos (Pitágoras, Epicuro, Empédocles, Platón, Aristóteles): el autor no tiene ninguna simpatía a la filosofía (cap.1-7). Exhortación a escuchar a los profetas, más antiguos que los pensadores griegos, como única fuente de conocimiento de las cosas divinas; ellos han sido los depositarios a los que se le han revelado las cosas divinas; los griegos lo pueden leer en la traducción de la biblia judía por los LXX, escrito judío anterior a los filósofos griegos (cap.8-13). En realidad, los griegos, con ocasión de diversos viajes a Egipto, aprendieron de las escrituras judías las verdades de la creación del mundo y del hombre, de la resurrección y del juicio, aunque luego no han sabido transmitirlos (cap.14-34). La peroración (cap.35-38) subraya la ignorancia de los grandes maestros griegos frente a la sabiduría de los profetas (también Orfeo, Hermes, la Sibila), todos ellos proclaman al Verbo e invitan a la conversión.

B. Pouderon asume, aunque con interrogación, la atribución de la *Cohortatio ad Graecos* a Marcelo de Ancyra, tesis que puso en circulación Ch. Riedweg en 1994. Continuamente a esta atribución propone como datación poco después del 340.

La *Oratio ad Graecos* es un discurso polémico contra la religión griega. El autor anuncia que se ha convertido y abandona la religión pagana y condena la paideia griega: los héroes (cap.1,2-4), los dioses (cap.2,1-4,3), la mitología y la tradición pagana con sus fiestas (cap.4,1). En la exhortación final invita a glorificar al Verbo (cap.5,1-3). El texto se conserva en griego y en una versión siríaca; ambos textos editados en el presente volumen.

El *De Monarchia* consta de seis capítulos: polémica contra la idolatría pagana y exhortación a volver al culto de un Dios único: sólo existe un único Dios, creador y dueño soberano del mundo (Esquilo, Sófocles, Filemón, Orfeo, Pitágoras); nadie escapará de su juicio (Sófocles, Filemón, Eurípides); es justo (Filemón, Platón); es el único que puede salvarnos, se condena el culto a las divinidades paganas (Menandro, Eurípides) y un intento de definir a Dios en su esencia misma. En la peroración, se exhorta a creer en el verdadero Dios y se condena a los falsos dioses. Una obra hecha toda ella a base de citas de autores clásicos formando una rica colección de *testimonia* monoteístas, sin añadir comentarios.—C. GRANADO.

ÉPHREM DE NISIBE, *Hymnes Pascales*, Introduction, traduction du Syriaque et notes par FRANÇOIS CASSINGENA-TRÉVEDY, o.s.b. (*Sources Chrétiennes* 502), Du Cerf, Paris 2006, 334p.

Efrén de Nísibe (306-373), conocido como la cítara del Espíritu Santo, tiene una abundante producción literaria poética: Himnos sobre la Fe, sobre la Natividad (SC 459), la Epifanía, la Semana de Pascua, sobre el Ayuno, la Virginidad, el Paraíso, sobre la Iglesia, sobre Nísibe.